

LOS CABALLOS FUSCOS: PATRIMONIO
CULTURAL Y ETNOGRÁFICO DEL MUNICIPIO
DE FUENCALIENTE DE LA PALMA

THE CABALLOS FUSCOS: CULTURAL AND
ETHNOGRAPHIC HERITAGE OF THE VILLAGE
OF FUENCALIENTE DE LA PALMA

MERCEDES LORENZO PÉREZ*

RESUMEN

Esta contribución analiza la relevancia de la Danza de los Caballos Fuscos en Fuencaliente. Se estudian sus orígenes, aspectos artísticos y etnográficos y la constitución en 2011 de una asociación para su protección.

Palabras clave: caballitos festivos; caballos danzantes; Fuencaliente; La Palma.

ABSTRACT

This contribution analyzes the relevance of the Dance of the Fuscos Horses in Fuencaliente. Its origins, artistic and ethnographic aspects and the constitution in 2011 of an association for its protection are studied.

Key words: festive horses; dancing horses; Fuencaliente; La Palma.

*Para Santi con amor,
por su apoyo incondicional*

1. INTRODUCCIÓN

Resulta una tarea compleja conocer los antecedentes de esta emblemática y singular tradición festiva de la isla de La Palma, vinculada hace más de un siglo a Fuencaliente y, concretamente, al barrio de Los Quemados. Para abordar su origen e historia han sido fundamentales numerosos testimonios orales

* Asociación Cultural y Etnográfica Caballos Fuscos (Fuencaliente de La Palma). Correo electrónico: mercedes.lorenzo@gmail.com.

resultado de un trabajo de campo llevado a cabo por la Asociación Cultural y Etnográfica Caballos Fuscos en el municipio y en el barrio originario de esta tradición, así como datos aportados por materiales bibliográficos que, aunque escasos y recientes, nos permiten contrastar y/o complementar la información obtenida y conocer con mayor exactitud esta manifestación festiva con enorme arraigo en la demarcación fuencalentera.

Algunos estudios muestran la presencia de danzas de caballitos en Europa, con representación destacada, entre otros lugares, en España (Cataluña, Baleares, Valencia, Canarias...), en Francia (Provenza) y también en América. Ricardo Fajardo Hernández señala en «Caballos de papel en las fiestas de Canarias» que «la tradición oral sitúa su origen con el retorno de América de los emigrantes canarios; sin embargo, los referentes mediterráneos indican una procedencia europea. La influencia francesa en Canarias podría determinar un posible origen provenzal»¹, considerando «un hecho la procedencia provenzal de las celebraciones de caballos de papel en La Palma, y en general en Canarias, por la enorme influencia de dicha región francesa», aunque no descarta otras influencias. Por su parte, Manuel Poggio Capote y Belén Lorenzo Francisco en su artículo «La Danza de los Caballos Fuscos en Fuencaliente de La Palma», sitúan su origen en 1830 en el Desfile de la Pandorga de Santa Cruz de La Palma², que tiene lugar en las fiestas de la Bajada de la Virgen, sin descartar posibles influjos caribeños, debido a la destacada emigración que se produce en La Palma a Cuba a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Numerosas fuentes orales apuntan a un origen o influencia cubana. No en vano, Fuencaliente se encontraba en esos flujos migratorios que se producen a finales del siglo XIX de La Palma a Cuba. Una parte importante de la población local emigró a Cuba en aquella época, buscando una oportunidad para mejorar la calidad de sus vidas y condiciones económicas, regresando con posterioridad y trayendo consigo, no solo una mejor economía, sino también vivencias, costumbres, tradiciones e influencias propias de aquella isla. Una expresión clara de ello, se encuentra en el barrio de Los Quemados, donde uno de sus vecinos y emigrante retornado trajo una imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre (patrona de Cuba), para venerarla y conservarla en su domicilio en el barrio de Los Quemados. En la actualidad, al cuidado de Antonia Cabrera Hernández.

¹ FAJARDO HERNÁNDEZ, Ricardo M. «Caballos de papel en las fiestas de Canarias». *Descatós: revista de ciencias sociales*, n. 63 (2020), pp. 122-137. Disponible en: <https://doi.org/10.29340/63.2261>.

² POGGIO CAPOTE, Manuel, LORENZO FRANCISCO, Belén. «La Danza de los Caballos Fuscos en Fuencaliente de La Palma». *El pajar: cuaderno de etnografía canaria*, n. 31 (2015), pp. 103-112. Véase además: HERNÁNDEZ PÉREZ, María Victoria. *La isla de La Palma: las fiestas y tradiciones*. [La Laguna]: Centro de la Cultura Popular Canaria, 2001, pp. 282-287.

2. LOS CABALLOS FUSCOS: UNA TRADICIÓN CENTENARIA DE LOS QUEMADOS

Siguiendo la información aportada por diferentes fuentes orales, a finales del siglo XIX los Caballos Fuscos fueron construidos por un vecino del barrio de Los Quemados, llamado Blas Cabrera Hernández (1847-1918), dedicado al trabajo de la madera, carpintero muy mañoso y aplicado en la fabricación y reparación de cuantos útiles fueran necesarios (domésticos, decorativos, festivos...). Dedicaba su tiempo libre a la música y a otras ocupaciones artísticas lo que le convertía en un personaje con grandes dotes creativas y especial sensibilidad artística. En su taller de carpintería dedicaba parte de su tiempo a esas labores artesanales con enorme habilidad, construyendo los Caballos Fuscos y otros elementos de imaginaria festiva (enanos, cabezudos...), que formaban parte de celebraciones varias (fiesta del Niño Jesús, ampliación de la iglesia de San Antonio Abad en 1904, fiesta de San Antonio Abad, patrón del municipio...) y de eventos lúdicos y puntuales que por aquel entonces tenían lugar en el barrio y en el municipio (bailes, desfiles, pasacalles...).

En 1918 fallece Blas Cabrera Hernández y es su hijo Cornelio Cabrera Hernández (1883-1953), heredero del oficio de la madera y de una gran sensibilidad y habilidad musical y artística, quien continúa con el trabajo de restauración, decoración y construcción de los caballos fuscos.

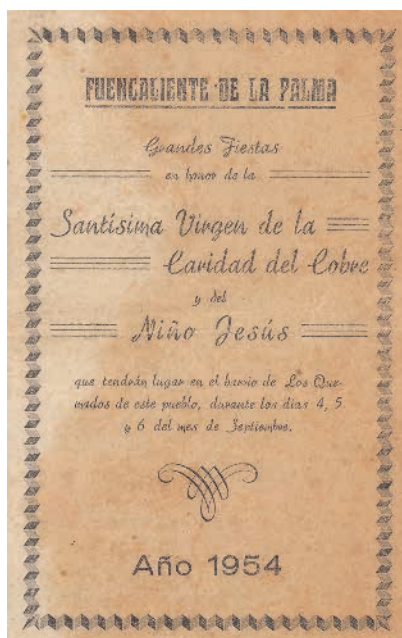


Cornelio Cabrera Hernández (1883-1953)

En el barrio de Los Quemados comienzan a organizarse hasta finales de los años cincuenta las fiestas en honor a la Virgen de la Caridad del Cobre, cuya celebración, en la actualidad, es todavía muy recordada entre los vecinos con especial nostalgia y cariño. La participación de los Caballos Fuscos tenía una importante notoriedad y era muy destacada en la celebración de estas fiestas.

El inicio de la fiesta era anunciado por una «lluvia de cohetes» que rompía la tranquilidad y el silencio de un barrio que esperaba con ilusión el comienzo de unos deseados festejos que duraban un fin de semana, desarrollándose numerosos actos festivos y religiosos (carrera de sacos, carrera y baile de los Caballos Fuscos, verbenas, pasacalles, carrozas, teatro, procesiones, Diálogo entre la Virgen y los Marineros...).

Nuestra Señora de la Caridad del Cobre era trasladada desde el domicilio de Antonia Cabrera Hernández al grupo escolar del barrio donde permanecía en un altar, decorado con gran esmero por los vecinos, junto a la imagen del Niño Jesús, celebrándose la novena de acción de gracias a la virgen y cantos de motetes y letanías. Desde allí y coincidiendo con un domingo, día principal de celebración de la fiesta, ambas imágenes se trasladaban hasta la plaza del barrio donde se cantaba una loa.



Programa de las fiestas de la Virgen de la Caridad del Cobre y del niño Jesús, Los Quemados 1954

Uno de los números principales y más esperados por todos los vecinos era la aparición de los Caballos Fuscos que, en pasacalle y portando fuegos artificiales recorrían la carretera del barrio hasta llegar a la plaza donde danzaban al son de su polca, así también como las carreras que algunos caballos protagonizaban y cuyo recorrido transcurría desde la plaza hasta la «curva de la Fuente», llegándose incluso a animar a los presentes a realizar apuestas. Estos eventos quedan recogidos en un programa de actos de 1954 de la siguiente manera³:

A las 6 (sábado, día 4 de septiembre)

—Carrera de los célebres *Caballitos Fukos*, «Trueno» y «Relámpago», desde la Plaza hasta la curva de la Fuente en Los Quemados, otorgándose al vencedor el premio donado para este acto, por un hijo de este barrio que se encuentra en Tenerife. (Se admiten apuestas).

A las 2 de la madrugada (domingo, día 5 de septiembre)

—Aparición de los célebres *Caballitos Fukos*, que recorrerán la carretera y plaza del barrio, en su típica danza, portando fuegos artificiales que llamarán la atención.

La fiesta finalizaba al tercer día con la elección, en la plaza, de un nuevo presidente y mayordomo, encargados de la organización de los festejos para el siguiente año, y un baile en honor al nuevo presidente elegido.

En torno a 1960 deja de celebrarse la fiesta en honor a la Virgen de la Caridad del Cobre desapareciendo, como consecuencia, la Danza de los Caballos Fuscos. Más adelante, en 1978 coincidiendo con la celebración de la primera Fiesta de la Vendimia de Fuencaliente, los Caballos Fuscos fueron recuperados por Margarita Hernández Lorenzo y un grupo de vecinos del barrio de Los Quemados, participando con su característico pasacalle y baile el día principal de esta fiesta. Desde entonces y hasta la actualidad siempre han formado parte de esta celebración festiva del municipio.

También su participación ha tenido protagonismo en diferentes actos lúdicos, festivos, culturales y educativos, celebrados no solo en la isla de La Palma, sino también, en otras islas como en Fuerteventura (La Oliva), Gran Canaria (Las Palmas) y Tenerife (Santa Cruz de Tenerife, La Orotava y San Cristóbal de La Laguna), participando en la trigésima edición de la Feria de Artesanía de Pinolere, en la III Semana Cultural de la Casa Regional de La Palma en Tenerife, en el Encuentro de Escuelas Unitarias-Rurales en La Palma, en la celebración del Centenario de los Caballos Fufos de Tazacorte, en ferias de artesanía

³ Programa: grandes fiestas en honor de la Santísima Virgen de la Caridad del Cobre y del niño Jesús. Fuencaliente de La Palma: [s. n.], 1954. Se puede comprobar la modificación de su denominación producida a lo largo del tiempo, antiguamente llamados «caballos fukos» y en la actualidad denominados «caballos fuscos».



Caballos Fuscos en la Feria de Artesanía de Pinolere, 2015

insulares y en programas musicales y culturales de Televisión Española (TVE) y Televisión Canaria (TVC) con el propósito de dar a conocer, difundir y divulgar la singularidad de esta tradición cultural y festiva.

3. ASPECTOS PATRIMONIALES

3.1. *Construcción y decoración de los Caballos Fuscos*

Se elaboran utilizando cañas, varas de moral, telas y papeles varios de colores. Con las cañas y varas de moral se confecciona un armazón con apariencia de caballo, con un hueco en su lomo que posibilita la colocación del jinete en su interior, decorado en su borde inferior con abundantes flecos de papeles con vistoso colorido que impiden ver las extremidades inferiores del jinete. A ambos lados son colocadas y cosidas unas piernas confeccionadas con leotardos rellenos de hojas de pino, telas u otros materiales, vestidos con pantalones oscuros y botas que simulan las piernas del jinete que va ataviado con chaqueta, corbata, gorra o sombrero e incluso maquillado con bigote, barba u otros rasgos faciales que suelen caricaturizarse. Las crines son decoradas con flecos cortos de papel de muchos colores y pequeñas luces que aportan enorme vistosidad en la oscuridad de la noche. De esta manera se consigue el deseado efecto

óptico de un jinete subido al lomo del caballo quien, sujetando sus riendas confeccionadas con un trenzado de papel, lo hace mover y bailar dándole vida.

Pequeñas luces que son colocadas con gran delicadeza en sus crines, finos papeles de colores que visten sus armazones, convirtiéndolos en cuerpos de caballos vistosos y atractivos, ojos grandes que miran con asombro el gentío que aplaude emocionado a sus pasos, riendas atrapadas por las manos de unos jinetes que les dan vida. Dóciles, pintorescos, atrevidos e incluso, en ocasiones, pillos Caballos Fuscos que cabalgan y danzan al son de unas hermosas y pegadizas notas musicales.

La magia se apodera de todos cuando comienzan a danzar al ritmo de su polca y los jinetes, ataviados con sus tradicionales atuendos, abren paso entre la multitud bajo el brillo de las bengalas portadas por los vecinos.

Según varios informantes, en sus inicios los Caballos Fuscos portaban en su interior pequeñas velas encendidas confiriéndoles un mayor atractivo.



Armazón de Caballo Fusco

3.2. Pasacalle y baile de los Caballos Fuscos

En sus representaciones iniciales en el barrio de Los Quemados, los caballos iniciaban el pasacalle desde la carpintería de Blas Cabrera Hernández hasta el lugar donde se celebraba la verbena, sin una coreografía establecida ni ensayada previamente, pero insistiendo en un delicado vaivén de sus cuerpos hacia los lados, evitando con gran esmero y habilidad que sus extremidades inferiores fueran vistas. Bailaban al ritmo de la música que los acompañaba, interpretada por un grupo de músicos aficionados del barrio, que con gran acierto dirigía en sus comienzos el propio Blas Cabrera Hernández y posteriormente, su hijo, Cornelio Cabrera Hernández. Eran acompañados por vecinos que portaban bengalas.



Baile de los Caballos Fuscos y Jirafa en la plaza de Los Canarios

Desde 1978 la representación del pasacalle y baile de los Caballos Fuscos acontece en la medianoche del último sábado de la semana de actos festivos celebrados en torno a la Fiesta de la Vendimia durante el mes de agosto. Se distinguen dos partes fundamentales en la interpretación de los Caballos Fuscos.

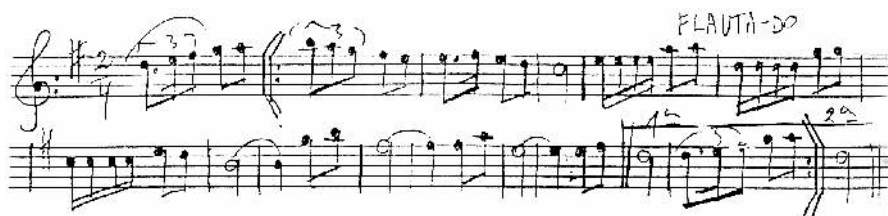
a) Por un lado, el *pasacalle*, que tiene lugar en las calles anexas a la plaza del ayuntamiento, donde los participantes se colocan por parejas, encabezan-

do el desfile los jinetes más pequeños y una jirafa que, desde 2010 forma parte de este conjunto y que sabemos, por diferentes testimonios orales, ya se incluía en esta formación desde sus inicios. A ambos lados de este espectacular y mágico desfile, un grupo de vecinos del barrio portan bengalas iluminando a su paso el recorrido hasta su llegada a la plaza donde tiene lugar el esperado baile de los Caballos Fuscos. En la actualidad, por cuestiones de seguridad, las bengalas han sido sustituidas por faroles.

b) Por otro lado, la *danza*, que empieza cuando el conjunto entra en la plaza, por su puerta principal y, en un espacio delimitado para tal evento, los Caballos Fuscos y su esbelta jirafa bailan al son de su popular polca interpretada, desde el comienzo del pasacalle hasta finalizar la danza, por la orquesta que ameniza la verbena. Cuando el tiempo musical se acelera, después de veinte minutos aproximadamente bailando, los caballos comienzan a desfilar hacia la puerta trasera de la plaza en dirección al punto de partida. En primer lugar, los más pequeños seguidos por el resto y, por último, la jirafa, no sin antes despedirse de los allí presentes indicando el final de la danza.

3.3. Acompañamiento musical: ‘Polca de los Caballos Fuscos’

«Por tradición oral conocemos que la polca de los Caballos Fuscos ya se bailaba en la segunda mitad del siglo XIX, según lo dejó dicho Blas Cabrera Hernández»⁴. Se puede constatar, a través de numerosas deposiciones orales, que tanto Blas Cabrera Hernández como su hijo Cornelio Cabrera Hernández eran los autores de diferentes piezas y arreglos musicales, probablemente también de la polca que todavía, en la actualidad, acompañan el pasacalle y baile de los Caballos Fuscos, interpretada en sus inicios por un grupo de vecinos, músicos aficionados, que tocaban fundamentalmente instrumentos de viento (clarinete, trompeta, bombardino...) y algunos de percusión (platillos, bombo).



Polca de los Caballos Fuscos, transcripción de Julio Hernández Gómez

⁴ DÍAZ LORENZO, Juan Carlos. *Fuencaliente: historia y tradición*. Madrid: La Palma, 1994, p. 426.

Denominada *Polca de los Caballos Fuscos*, es una pieza musical sencilla, que se repite de manera continuada y cuya duración varía en función del tiempo establecido para llevar a cabo la danza. En la actualidad es la composición musical que continúa acompañando a los Caballos Fuscos en su pasacalle y danza.

3.4. *La Asociación Cultural y Etnográfica de los Caballos Fuscos del barrio de Los Quemados: preservación y mantenimiento de la tradición festiva*

En 2011 se constituye la Asociación Cultural Etnográfica Caballos Fuscos del barrio de Los Quemados con la intención de investigar, fomentar, divulgar y preservar esta tradición cultural e histórica, patrimonio cultural y etnográfico del municipio de Fuencaliente de La Palma.

Divulgar las tradiciones locales y garantizar la permanencia de las mismas a lo largo del tiempo, propiciando y promoviendo el relevo generacional son objetivos prioritarios de esta asociación cultural, así como dinamizar y fomentar la colaboración y unión vecinal en torno a este valioso tesoro cultural, seña de identidad de la jurisdicción y su tradición más antigua.

Una muestra clara se encuentra en que prácticamente no existe una familia del barrio de Los Quemados en la que alguno de sus miembros haya participado en la representación de esta singular y querida danza: «la tradición se ha mantenido a lo largo del tiempo, pasando de padres a hijos como celo-so testigo de una herencia singular»⁵.

4. CONCLUSIONES

A pesar de que algunos estudios indican que los antecedentes de los Caballos Fuscos pueden situarse en Europa, con representación importante en España, en Francia (Provenza) y, también, en América, no se descarta su origen e influencia cubana.

Los Caballos Fuscos son una expresión cultural centenaria del barrio de Los Quemados del municipio de Fuencaliente de La Palma, que tuvo su origen a finales del siglo XIX, cuando Blas Cabrera Hernández, un extraordinario carpintero con enorme sensibilidad artística los construye por primera vez para participar en varios eventos lúdicos y festivos del barrio y del municipio.

⁵ DÍAZ LORENZO, Juan Carlos. *Homenaje a los Caballos Fuscos, una tradición centenaria de Los Quemados*. 2016. Disponible en: <https://www.puentedemando.com/tag/caballos-fuscos/>.

Se trata de la tradición cultural y festiva más antigua del municipio, vinculada de manera notoria a la celebración de la fiesta de la Virgen de la Caridad del Cobre (patrona de Cuba), desaparecida en torno a 1960 y, en el momento actual, a la celebración de la Fiesta de la Vendimia, organizada por vez primera en 1978.

En la actualidad los Caballos Fuscos se construyen y decoran haciendo uso de los materiales empleados en sus inicios (madera, cañas, telas, papeles...), manteniendo y respetando así la tradición en su construcción y decoración.

La pieza musical inseparable tanto en el pasacalle como en el baile continúa siendo la denominada *Polca de los Caballos Fuscos*, probablemente compuesta por Blas Cabrera Hernández. Aunque no existe una coreografía establecida, se insiste de manera importante en el movimiento de vaivén hacia los lados al ritmo de la música, evitando que las extremidades inferiores de los portadores sean vistas para crear el tan deseado efecto óptico de unos jinetes que, subidos al lomo de sus caballos, los hacen mover y bailar dándoles vida con una belleza y magia extraordinarias.

La Asociación Cultural y Etnográfica Caballos Fuscos sigue teniendo un papel fundamental en el mantenimiento y preservación de esta tradición, dinamizando y fomentando la colaboración vecinal y el relevo generacional para evitar su desaparición.

